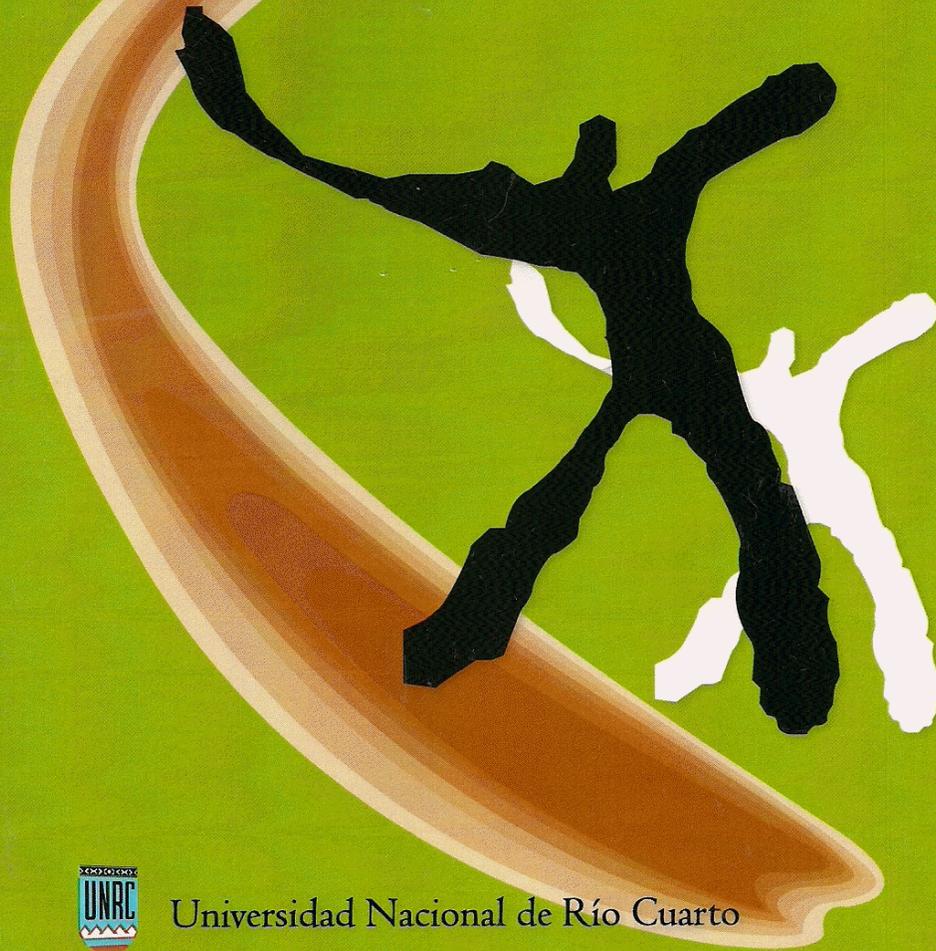


ISSN 1852-8783

SOCIEDADES de PAISAJES ÁRIDOS y SEMI-ÁRIDOS

Revista Científica del Laboratorio de Arqueología
y Ethnohistoria de la Facultad de Ciencias Humanas

Año II / Volumen II / Junio de 2010



Universidad Nacional de Río Cuarto

REVISTA SOCIEDADES DE PAISAJES ÁRIDOS Y SEMIÁRIDOS

Volumen II / Año II / 2010

Directoras

Ana María Rocchietti / Marcela Alicia Tamagnini

Comité Editor de Revista Digital

Secretario: Yedro Mariano Martin

Alicia Lodeserto, Ernesto Olmedo, Graciana Pérez Zavala, Flavio Ribero

Consejo de Redacción

Yanina Aguilar, Yoli Martini, Martha Villa, Laura Gili, Martha Tigier

Colaboradores

Paula Altamirano, José Luís Torres, Daniela Castro Cantoro, Gustavo Torres, Juan Chavero,
Federico María, Arabela Ponzio, Juan Testa, Jessica Díaz, Esteban Videla, Mauricio Saibene

Comité Científico

Antonio Austral (Universidad Nacional de La Plata); Rafael Curtoni (Universidad Nacional del
Centro de la Provincia de Buenos Aires); Alejandro García (Universidad Nacional de San Juan);
Emilio Eugenio (Universidad de Buenos Aires); Rolf Foerster (Universidad de Chile); Facundo
Gómez Romero (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires –
CONICET); Arno Álvarez Kem (Universidad Federal de Porto Alegre, Brasil) César Gálvez
Mora (Instituto Nacional de Cultura, Departamento de La Libertad, Perú), Carlos Pérez Zavala
(Fundación Intercambio Cultural Alemán-Latinoamericano, Río Cuarto); Víctor Pimimchumo
(Instituto Nacional de Cultura-Dirección Regional de Cultura, La Libertad, Perú); Raco
Fernández (Investigador Auxiliar Instituto Cubano de Antropología, Grupo Cubano de
Investigaciones de Arte Rupestre); Ludgarda Reyes (Universidad Privada Franz Tamayo, Perú)

Evaluaron este volumen

Nidia Areces (Universidad Nacional de Rosario) – Leonel Cabrera (Universidad de la Republica,
Montevideo, Uruguay) – Margarita Gascón (CONICET – INCIHUSA, Mendoza, Argentina) - Maria
Mercedes Nacional de Luján).

Diseño y Diagramación:

Germán Sabena

Curadoría:

María Cecilia Stroppa (Universidad Nacional de Rosario – CIUR)

Supervisión Gráfica del volumen:

Cecilia Grazini

Propietario Responsable:

UNIVERSIDAD NACIONAL DE RÍO CUARTO
UNIVERSIDAD NACIONAL DE RÍO CUARTO / FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

Laboratorio de Arqueología y Etnohistoria

Ruta 36 Km. 601 /CP 5800 / Río Cuarto

TEL. 54 358 4676297

Contacto: revista.laboratoriounrc@gmail.com

Decreto-Ley 6422/57 de Publicaciones Periódicas

Índice

LA ADMINISTRACIÓN BORBÓNICA Y SU POLÍTICA DIPLOMÁTICA DE FRONTERA.
FRONTERA SUR DE LA GOBERNACIÓN INTENDENCIA DE CÓRDOBA EN EL PRISMA DEL
TRATADO CON RANQUELES EN 1796

María Elizabeth Rustán.....17

MOVILIZACIÓN EN LAS FRONTERAS. LOS PINCHEIRA Y EL ÚLTIMO INTENTO DE
RECONQUISTA HISPANA EN EL SUR AMERICANO (1818-1832)

Carla G. Manara.....39

LA HISTORIOGRAFÍA MILITAR DE FRONTERA

Ernesto Olmedo.....61

EL DESIERTO INACABABLE Y UNA HISTORIA SUDAMERICANA

Ana María Rocchietti.....75

POLÍTICAS DEL ESTADO *INDIGENISTA* Y POLÍTICAS DE REPRESENTACIÓN INDÍGENA:
PROPUESTAS DE ANÁLISIS EN TORNO AL CASO NEUQUINO EN TIEMPOS DEL
DESARROLLISMO

Diana Lenton.....85

DEBATES Y REFLEXIONES SOBRE LA PREEXISTENCIA MAPUCHE TEHUELCHÉ: SENTIDOS
DE PERMANENCIA Y CONTINUIDAD EN LA NOCIÓN DE TERRITORIALIDAD

Ana Margarita Ramos.....109

AGENCIA Y POLÍTICA EN TRES CONFLICTOS SOBRE TERRITORIO MAPUCHE: PULMARÍ /
LELEQUE / LONKO PURRÁN

Walter Delrío - Diana Lenton - Alexis Papazian125

Reseñas

PATRIMONIO CULTURAL. PERSPECTIVAS Y APLICACIONES

Ana María Rocchietti, Yoli Martini y Yanina Aguilar (compiladoras)

LAS SOCIEDADES DE LOS PAISAJES ÁRIDOS Y SEMIÁRIDOS DEL CENTRO OESTE
ARGENTINO

Yoli Martini, Graciana Pérez Zavala y Yanina Aguilar (compiladoras)

REVISTA ANUARIO DE ARQUEOLOGÍA DEL DEPARTAMENTO DE ARQUEOLOGÍA.
UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO, AÑO I, N° 1

Ana María Rocchietti

LA HISTORIOGRAFÍA MILITAR DE FRONTERA

Ernesto Olmedo

Laboratorio de Arqueología y Etnohistoria, Dpto. de Historia, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Río Cuarto. E-mail: erolmedo@yahoo.es

Resumen

El estudio de la historiografía militar de frontera constituye el resultado de una búsqueda e indagación bibliográfica en el marco de los estudios sobre militares y milicias en el espacio fronterizo de mediados del siglo XIX en el marco de la conformación del Estado Nacional, con especial focalización en la Frontera Sur de Córdoba. Además de una propuesta de clasificación historiográfica se analizan pasajes de las obras procurando caracterizar los alcances de la historiografía militar en particular.

Palabras claves: Historiografía - Militares – Frontera – Espacio – Relato

Abstract

The study of the military historiography of frontier constitutes the result of a search and bibliographical investigation in the frame of the studies on military men and militias in the frontier space of middle of the 19th century in the frame of the conformation of the National State, with special focusing in the Frontier South of Cordoba. Besides an offer of classification discusses historiographical passages of the works are analyzed trying to characterize the scopes of the military historiography especially.

Key words: Historiography – Military – frontier – Space – Story

Introducción

La historiografía militar de frontera ha sido pensada en este artículo como una producción incompleta. Es por ello que pretender definir el estado de la cuestión puede entenderse como algo un tanto 'apresurado' dado que ésta, se halla aún en plena construcción y existen algunos vacíos considerables al respecto. Del mismo modo, podrían señalarse otras carencias en la historiografía militar argentina en sí misma.

Este trabajo deviene de una búsqueda e indagación bibliográfica en el marco de los estudios sobre militares y milicias en el espacio fronterizo de mediados del siglo XIX en el marco de la conformación del Estado Nacional, con especial focalización en la Frontera Sur de Córdoba. A partir de una lectura bibliográfica se propuso una clasificación a los efectos de reconocer características comunes y diferenciadas de los materiales y determinar las carencias que aún subsisten en la producción historiográfica militar.

Los textos en el marco de la historiografía militar

Para caracterizar el universo historiográfico de cara a la frontera se ha planteado una clasificación (Olmedo 2002; 2003; 2007 y 2008) que atiende no sólo a diferentes etapas en las que se ha escrito sobre el tema sino a distintas modalidades en las que se realizó. En este caso intervinieron sendas perspectivas historiográficas que denotan aspectos diferenciados en cuanto a: la delimitación del objeto de estudio (nacional-regional); los procedimientos metodológicos (incluyen distintas concepciones acerca de las fuentes y, en general, criterios disímiles en cuanto a la forma de hacer historia) y, por último, líneas de interpretación específicas que dan cuenta de valoraciones distintivas respecto de la frontera interior contra los indios, las políticas seguidas en esos territorios y las relaciones entabladas en la frontera entre diferentes grupos sociales y los indígenas.

En cuanto a lo específicamente militar, se han tomado en cuenta no sólo aquellos trabajos referidos a la “lucha contra los indios” sino también un buen número de las producciones que abordan lo militar y los militares¹ como cuestión central. En este caso, justifican su inclusión los señalamientos que en estos trabajos aparecen acerca de la “frontera interior” o lucha interétnica.

En la clasificación efectuada se propusieron cinco referencias atendiendo a los aportes existentes. En base a un criterio cronológico, pudieron reconocerse: *historiografía militar testimonial*, *historiografía militar propiamente dicha*, *estudios sobre el mundo rural y la frontera*, *estudios sobre militares e investigaciones regionales sobre la Frontera Sur de Córdoba*.

Debido a la extensión de este análisis, y atendiendo a las condiciones de presentación para el artículo, sólo se presentarán aspectos asociados a la historiografía militar testimonial proponiéndose una caracterización de la misma a partir de la enumeración de las distintas publicaciones que la integran, las valoraciones que realizan sobre el problema de la frontera y, del mismo modo, algunas consideraciones sobre espacio y desarrollo en torno de las impresiones de quienes se desempeñaron específicamente en el espacio Sur de Córdoba con vistas a la transformación de la vieja frontera interétnica. En tal sentido, cabe aclarar que se enunciarán bajo un criterio amplio que entiende a la historiografía como los escritos o producciones históricas, dejando, en todo caso, dicha noción en *strictu sensu* para definir la “labor” de identificación de características de las obras sobre militares, los procedimientos metodológicos aplicados, los análisis realizados (variables, categorías) y los resultados a los que han arribado –evaluaciones e interpretaciones-. Asimismo, se presentarán también algunas impresiones de los autores de las primeras de estas clases sobre el espacio fronterizo y el desarrollo².

Historiografía militar testimonial

¹ Algunos historiadores reconocidos que han abordado son, por ejemplo, Bartolomé Mitre, Vicente Fidel López, el Cnel. Antonio Díaz, Adolfo Saldías, Ernesto Quesada, Orstein, Efrain Bischoff, etc. Por cierto estos autores no se han destacado por este tipo de producciones.

² La cuestión del desarrollo ha sido abordada detenidamente por el autor de este artículo en un trabajo de investigación anterior (Olmedo 2008).

En este caso se trata de los relatos y crónicas escritas por militares que se desempeñaron en la frontera, fuertes y fortines en algún momento de sus vidas. Estos textos contribuyen al conocimiento del tema no sólo en cuanto son estudios preliminares a la temática descrita anteriormente, sino también como fuentes de donde pueden extraerse numerosos datos acerca de la vida militar en el espacio fronterizo.

En general, estas producciones constituyen verdaderas descripciones sociológicas de la vida en los fuertes y fortines (Olmedo 1999; 2002) y, además, dan cuenta de los principales acontecimientos tanto de la jurisdicción local y regional como las correspondientes a la provincia, el país y el mundo que afectaron la vida en la frontera en general y a militares y civiles que vivieron en ella.

Conviene precisar que se trata de relatos, memorias, autobiografías³ que dan cuenta de la experiencia individual de cada militar que la vivió y narró, de las unidades de armas en las que se hallaron destacados, de las acciones de subalternos y conductores de tácticas, de sus coincidencias, disidencias y conflictos. Estas obras, enteramente sesgadas por las impresiones personales, conscientes y sin pretensiones de evitarlo, pueden caracterizarse como un anecdotario con mayor o menor grado de precisión histórica. Generalmente se presentan como episodios inconexos de los avatares de la vida en la frontera y en la “heroica lucha” ante los indígenas.

Desde el punto de vista heurístico existe una coincidencia entre historiadores –aficionados y profesionales– debido a su reiterado uso para dar cuenta de las precisiones históricas⁴.

Por otra parte, se ha dado en llamar historiografía militar testimonial, por su marcado acento en la intención de contar vivencias personales y de la vida militar, más que de proveer un conocimiento sobre aquella etapa histórica. No son sistemáticas, y muchas veces, debido a la inexistencia de prácticas de investigación o de método, son extremadamente vagas, imprecisas y, por cierto, a veces falaces.

Cabe acotar que a pesar de lo expuesto en el párrafo anterior, el “uso” de estos materiales no ha perdido vigencia. Esta primera e inmediata versión de la historia vivida puede convertirse en fuente histórica para quienes deciden estudiar el período y, de allí en más, servir de base para completar y complementar el trabajo con los documentos de archivo (Olmedo 1999; 2002).

Finalmente, resta decir que “heroísmo”, “amor por la patria” que progresa y entrega total en “cumplimiento del deber” atraviesan los discursos militares. Existe en ellos una moral que se paga con la vida y el sufrimiento. Pero no siempre la vida es igual. Los textos militares consultados exigen un “lugar en la historia” para quienes defendieron la línea criolla o para quienes la convirtieron en un espacio “definitivo y total” a partir de 1879. Este reclamo deja entrever de manera reiterada, una exaltación de la “valentía”, el “coraje” y el “cumplimiento del deber”. Los escritos, sin embargo, hablan en menor medida, de quienes, en última instancia, terminaron siendo los detentores

³ Las autobiografías militares han sido una constante de los miembros de las fuerzas hasta el presente. Fiel ejemplo de ello han sido las que publicaran Lanusse *Mi testimonio* (1977) en un sentido o, bajo críticas contundentes a las F.F.A.A., Juan Jaime Cesio *La cocina del cuartel* (2001).

⁴ Por otra parte, varias obras literarias han sido inspiradas y han citado estos testimonios a los efectos de ilustrar la vida en el siglo XIX.

de las nuevas tierras ‘ganadas’ a los indígenas. Lo anterior no quita la existencia de objeciones (Barros 1975a y b; Fotheringham 1970) de los acontecimientos post-frontera en donde aparecerían los especuladores comprando los premios militares a bajo precio y en grandes cantidades.

Las obras

Se presentarán seguidamente algunas acotaciones sobre las distintas ediciones de las obras sin ser exhaustivas.

Para dar inicio a estos comentarios se pueden mencionar los textos de Manuel Prado (1960) *La guerra al malón*. Esta obra es el resultado de los apuntes que fue tomando Manuel Prado (1862-1929) a lo largo de su desempeño en el Ejército y que fuera publicado en 1907. La edición consultada pertenece a la colección que difundiera la Editorial de la Universidad de Buenos Aires *Eudeba* en homenaje al cumplimiento de los ciento cincuenta años de la Revolución de Mayo.

Alfredo Ébelot (1961) fue autor de *La Pampa*. Este texto, también publicado por *Eudeba* bajo similares condiciones a *Guerra al Malón*, había sido editado originariamente en francés (editorial *Maison Quantin*, París) en 1889, siendo reeditada en 1890 en lengua española por *Librería Escary*, París, cuya versión fue elaborada por el mismo Alfredo Ébelot (1839-1920) (Villanueva, 1961). Por otra parte, *Frontera Sur. Recuerdos y relatos de la campaña del desierto* (1968) apareció en la revista *Revue des Deux Mondes*, París, entre los años 1876 y 1880. Un fragmento del primer capítulo “Una invasión de los indios de la provincia de Buenos Aires” había sido traducida y publicada en los *Anales de la Sociedad Rural Argentina* en 1876 y, en 1930, en la revista *Azul*. El resto de los capítulos permanecieron olvidados hasta que la editorial *Kraft* los publicó bajo la forma de volumen en 1968 en la Colección “Epopéya del Desierto” destinada al “gran público” y a los efectos de “prestar un servicio a la cultura del país” y “colaborar en la formación de una conciencia nacional”.

Eduardo Gutiérrez (1960) escribió *Croquis y siluetas militares*. Habiendo formado parte también de la colección de *Eudeba*, antes mencionada, y teniendo la particularidad de abordar los asuntos de frontera que el mismo Gutiérrez (1851-1889) vivió, los militares que él conoció, presentados con el “humorismo” que no denotan sus artículos de diario. Se trata de una “novela histórica” (Yunque 1956). Algunos de sus primeros editores fueron *Igon Hermanos* en 1886 y *N. Tommasi Editor* en 1896.

Las obras de Álvaro Barros (1827-1892) se diferencian de las anteriores por constituir verdaderos estudios y análisis de la problemática de frontera; *Fronteras y territorios federales de los pampas del sur* (1975a) primeramente apareció a modo de ocho artículos en el periódico *Río de la Plata*. En 1872 se editó en un volumen bajo el mismo nombre “con la pluma de periodista” (Yunque 1956); la mencionada edición estuvo a cargo de la *Imprenta, Litografía y Fundición de tipos a vapor*. Desde ese año hasta 1957, en que *Ediciones Solar* y *Librería Hachette* deciden su reimpresión, el autor y la obra permanecieron prácticamente

desconocidos (Weinberg 1975). Hacia 1975, fue editada en la colección “El pasado argentino” dirigida por Gregorio Weinberg y reeditada en la Biblioteca “Dimensión Argentina” del mismo convenio editorial. *Indios, fronteras y seguridad interior* (1975b) vio la luz también a modo de artículos que el mismo Barros escribió en la década de 1870 y fue compilado recién por *Ediciones Solar y Librería Hachette* hacia 1975 bajo similar título, en la colección “Dimensión Argentina” dirigida por Gregorio Weinberg. Allí aparecen: “La guerra contra los indios”; “Actualidad financiera de la República Argentina” y “La memoria especial del Ministerio de Guerra”.

Eduardo Ramayón (1921) escribió *Ejército guerrero, colonizador y civilizador. Colonias militares República Argentina* entre otros. Nacido en 1865, falleció cerca de cumplir un centenario de vida. La obra que se cita aquí fue editada en 1921 en Buenos Aires por la *Imprenta y Litografía Guillermo Kraft*.

Hilario Orlandini (1917) elaboró *Vida militar (reminiscencias)*. Este texto fue editado por los *Talleres Gráficos Rodríguez Giles* de Buenos Aires en 1917. Quien escribe este trabajo, no se posee información acerca de si fue reeditado posteriormente. En este caso, sin circunscribirse directamente a la Frontera Sur de Córdoba, da cuenta de una vida en la frontera donde el sacrificio del militar fue el aspecto esencial. A ella, la dotan de un alto heroísmo y reclaman para sí el tributo o el reconocimiento de la obra, es decir, el haber “despejado el camino de indios” y de esta manera asegurar enormes cantidades de tierras para la sociedad blanca, para la “colonización” y el “progreso”.

Además, podría incorporarse a la enumeración a quienes detallan en sus obras el desempeño específico en la Frontera Sur de la Provincia de Córdoba, por supuesto no de manera exclusiva; son fiel reflejo de ello Manuel Baigorria (1977a) *Memorias del Coronel Baigorria*. La primera edición de las memorias de Baigorria (1809-1875), escrita en 1868, fue publicada por la *Junta de Estudios Históricos de Mendoza* en 1938. Lo mismo hizo la editorial *Kraft* bajo el título de “Memorias” en la colección “Epopéya del Desierto”, a cargo de Liborio Justo; también lo reeditó *Ediciones Solar y Librería Hachette* hacia 1975 y *Eudeba* en 1977 en la colección “Lucha de fronteras con el indio”, bajo la dirección de Juan Carlos Walther. Según el prólogo de la edición consultada: “*Las Memorias –acotadas cronológicamente y completados sus hechos con acontecimientos históricos conocidos, con referencias a comentarios realizados por historiadores y escritores de reconocida responsabilidad que en una u otra época escribieron sobre el personaje- se leerían e interpretarían con más facilidad a la vez que constituirán una unidad informativa más completa*”(Baigorria 1977b:7).

Ignacio Hamilton Fotheringham (1970) escribió *La vida de un soldado o reminiscencias de las fronteras*. El manuscrito original de la obra de Fotheringham (1842-1925) se encuentra en el Museo Histórico Regional de Río Cuarto en tres cuadernos que escribiera el autor después de 1900. La primera edición conocida, también localizada en dicho museo, apareció bajo el sello *Talleres de Guillermo Kraft* aproximadamente en 1911 en dos tomos. Con el correr del tiempo, el texto fue reeditado por la editorial del Círculo Militar (en la serie “Biblioteca del Oficial”), entre otras.

Lucio Victorio Mansilla (1993) fue autor de *Una excursión a los indios ranqueles*, producto o consecuencia del viaje que realizara las tolderías de los ranqueles, a los efectos de ratificar el tratado de paz que éstos habían firmado con las autoridades nacionales. Sus escritos comenzaron a aparecer en forma de folletín en el periódico *La Tribuna* desde mayo de 1870. La obra de Mansilla (1831-1913) se halla escrita bajo la forma de cartas dirigidas a su amigo Santiago Arcos. En total sumaron 66 cartas que fueron reunidas en un volumen por iniciativa de Héctor Varela en 1870, para lo cual Mansilla agregó dos cartas más y un epílogo (Fernández 1980).

Los comentarios realizados hasta aquí quedarían incompletos si no se enumerasen las crónicas o diarios de quienes participaron en las Campañas del Desierto, de los Andes y Nahuel Huapi (entre 1879 y 1884) y dejaron plasmados sus testimonios. Fiel ejemplo de ello lo constituyen Eduardo Racedo (1965) mediante *La conquista del desierto. Memoria militar y descriptiva de la 3ª División Expedicionaria*. La edición aquí consultada publicada por *Pampa y Cielo (Plus Ultra)* de 1965, inicia la serie “El indio y el Desierto” que se propuso reunir toda la literatura importante sobre el tema. Eduardo Racedo (1843-1918) fue uno de los tantos militares que dejó sentado su paso de avanzada sobre las tierras indígenas.

Manuel Olascoaga (1940) fue el autor de *La conquista del desierto. Estudio topográfico de La Pampa y Río Negro*. La obra fue escrita una vez finalizada la Campaña del Desierto de 1879; apareció hacia 1881 en varios idiomas con el objeto de ser leída en Europa y de esa manera atraer la atención del Viejo Mundo.

Por último José Daza (1975), combinando vivencias en la frontera y episodios de las campañas iniciadas en 1879 dio vida a *Episodios militares*. El texto del Alférez José S. Daza, quien se desempeñó en la frontera hacia 1872, fue editada por primera vez en 1908. En 1975 *Eudeba* decidió una segunda edición de los testimonios sobre episodios militares en su colección “Luchas de frontera contra el indio”.

También para la época, pero desde una “perspectiva científica” acompañando la campaña militar hacia el sur, se puede citar a Zeballos (1986) en *La conquista de quince mil leguas. Estudio sobre la traslación de la frontera sur de la República al Río Negro*. El libro de Estanislao Severo Zeballos (1854-1923) fue escrito en 1878. La *Librería Hachette* reeditó este texto en 1957 habiendo tomado la edición del *Taller Tipográfico a vapor de “La Prensa”*⁵.

Espacio y desarrollo en la historiografía militar testimonial

El relato episódico en algunas crónicas dificulta en parte la identificación sistemática de cuestiones sincrónicas ligadas al espacio. Existe la convicción de que era necesario “arrasar con los indios” en la pampa,

⁵ La lista puede ampliarse considerablemente. El autor de esta investigación ha realizado una búsqueda –fructífera– de estos textos en particular en las bibliotecas del Círculo Militar y del Servicio Histórico del Ejército de la ciudad de Buenos Aires. En Río Cuarto se han consultado las bibliotecas: Mariano Moreno, del Museo Histórico Regional de Río Cuarto, Sebastián Vera (Escuela Normal Superior “Justo José de Urquiza”, Juan Filloy (Universidad Nacional de Río Cuarto), Biblioteca de la Junta Municipal de Historia de Río Cuarto y la Biblioteca particular del historiador Carlos Mayol Laferrére.

“terminar con el desierto” y volver a la tierra un espacio “fecundo”. Al menos así ha podido observarse en las crónicas militares y, en particular, aquellas escritas por personajes que vivieron en la Frontera Sur de Córdoba.

Una característica clave es la extensión, rozando la idea de inmensidad o infinitud espacial. Fotheringham, por ejemplo, contrapone la idea de “desierto” a la de instituciones, propiedad y progreso de la Nación, como contrapartida (Fotheringham 1970:240-241).

En su libro hay una precisa descripción de tácticas en las líneas militares, generalmente afincadas en los accidentes naturales, como por ejemplo la del río Quinto. Éste último, atravesando esteros, bajos y pantanos, luego se perdía más allá de la Ramada, con escasos meandros; lo anterior permite dimensionar las carencias de agua en estas tierras.

Sin embargo, en un intento de reivindicación militar, luego contrapone este panorama con los días en que escribió su relato, próximo a 1910, en que los campos contaban ya con:

[...] grandes y hermosas estancias, admirables alfalfares, espléndida agricultura, ganado de raza de primera clase, miles sobre miles, ferrocarriles, colonias, todo lo que es riqueza pastoril y agrícola” (Fotheringham 1970:250).

Aquí, el militar inglés esgrime sus consideraciones sobre el desarrollo. Esta tesis, sobre el aporte del aparato militar, aparece también asociada a la construcción de innumerables fortines que:

[...] se convirtieron en pueblos florecientes, el centro de comarcas riquísimas, de progreso agrícola y pastoril: ese y ningún otro, ha sido el origen de las grandes estancias del Sud y de la inmensa riqueza pública que hoy es el asombro del mundo” (Fotheringham 1970:266).

Mansilla, por su parte, ha dejado en su obra *Una excursión a los indios ranqueles* innumerables detalles de la vida, costumbres y creencias de los indios y del enigmático “desierto”. En ese sentido “indio” y “desierto”, dado que los tipos humanos se clasifican de acuerdo a un paisaje predeterminado, son una misma cosa que se repite en discursos oficiales y artículos periodísticos (Silvestri 1999).

Mientras el autor va dando referencias de la toldería y el ‘desierto’, agrega, en varios pasajes, imágenes de sus viajes por el mundo que le sirven para otorgarle especificidad al espacio que describe. Por otra parte, su relato posee varias apreciaciones similares a la de los otros militares anteriormente citados:

[...] nada más solitario que estos montes del cuero. Leguas y leguas de árboles secos, abrazados por la quemazón: de cenizas que envueltas en la arena, se alzan al menor soplo de viento, cielo y tierra; he ahí el espectáculo” (Mansilla 1993:120).

Como se dijo anteriormente aparece también en Mansilla la “inmensidad”, la “soledad”, el “espacio vacío”. Además, el “desierto” sirve aquí para leer el mundo criollo ya que el primero no sólo está poblado de “indios” sino de “cristianos” que han sufrido los efectos del poder.

En la descripción del antiguo espacio indígena, ocupado luego por los “blancos”, Mansilla realiza proyecciones sobre la riqueza de los campos:

“Está la nueva línea sobre el Río Quinto, es decir, que ha avanzado veinticinco leguas, y que al fin se puede cruzar de Río Cuarto a Achiras sin hacer testamento y confesarse.

Muchas miles de leguas cuadradas se han conquistado ¡Qué hermosos campos para la cría de ganados son los que se hallan entre el Río Cuarto y el Río Quinto!

La cebadilla, el portillo, el trébol, la gramilla crecen frescos y frondosos entre el pasto fuerte; grandes cañadas como la del Gato, arroyos caudalosos y de largo curso, lagunas inagotables y profundas como Chemecó, Tarapendá y Santo Tomé constituyen una fuerte de riqueza de inmenso valor” (Mansilla 1993:34).

El proyecto de transformación que este autor esbozó, manifiesta una clara idea de desarrollo. En tal sentido, se contemplan en él, el reparto de tierras atendiendo a la jerarquía militar, la urbanización de los asentamientos fortificados, el trabajo de la tierra y la “moralización” de la tropa.

Eduardo Racedo, otro de los protagonistas de la historia militar, esgrime una minuciosa descripción de su columna expedicionaria en la campaña de 1879, dando detalles de las tácticas utilizadas y los éxitos logrados en la captura de indios. En su descripción menciona al Fuerte Sarmiento en función de las transformaciones sufridas en el viejo “desierto” y en sus “nuevas virtudes” a partir de la impronta del hombre “blanco”; éstas consisten en: las construcciones, en el agua de pozo, en la tierra fértil, en las quintas y potreros del gobierno y en los alfalfares, un poco más retirados de la guarnición. Asimismo, enaltece al soldado argentino.

Buena parte del recorrido de la campaña que este militar realiza con su División de ejército está signada por la presencia de médanos y, en segundo orden, algunas lagunas. Un factor táctico clave en su avance serían las tareas de reconocimiento y espionaje con el propósito de advertir la presencia de indios y de agua para beber. En algún momento Racedo se detiene en su narración para describir el terreno recorrido, especialmente a partir de la provincia de La Pampa; se recuerda que este jefe militar había partido desde Villa Mercedes (San Luis) y Gral. Sarmiento (Córdoba) hacia Poitagué en la campaña de 1879.

En la semblanza sobre este derrotero respecto de la calidad y topografía del terreno, en una mixtura entre lo observado y lo “esperado” para la transformación del “desierto”, Racedo expresa que:

“Estos pueden dividirse en tres categorías distintas por su clase como por su fisonomía, perfectamente demarcadas por la naturaleza misma. La primera determinada por el curso del Río V el monte que comienza en El Cuero, podría denominarse Zona Pampeana, si por pampa se entiende la llanura monótona y sin límites.

Su terreno formado por tierra ligeramente arcillosa, alcanza el término medio entre el guadal y las tierras de aluvión, y se produce variedad de gramíneas, suficientes para la alimentación del ganado, sin que su calidad sea sobresaliente.

Su aspecto es ondulado y contiene en su extensión cantidad de lagunas o depósitos de aguas fluviales, que en su mayor parte se hallan impregnadas de sales que forman la capa superficial del suelo, y rodeadas generalmente por altos médanos.

Raros y pequeños islotes de árboles de chañar véanse diseminados en su inmensa extensión.

Llegado al Cuero, la decoración natural cambia radicalmente. A los pastos de aspectos enfermizo y amarillentos, sucede una vegetación exuberante donde el trébol, el portillo y las lozanas y distintas gramíneas, alternan con profusión imponderable.

La horizontalidad de la Llanura se ve bruscamente interrumpida por una faja de monte espeso, compuesto de cordones de algarrobos, chañares e infinidad de otros árboles que producen frutos silvestres o maderas duras, alcanzando un desarrollo prodigioso, como sólo se observa en los climas intertropicales.

Su tierra húmeda y negra, de la que nuestros agricultores llaman de “pan-llevar”, sólo espera la roturación del arado, para producir los óptimos frutos que se confían a su fecundidad.

El monte se extiende asó con ligeras interrupciones denominadas “abras”, hasta Nahuel –Mapu, donde se corta repetidamente en partes, prolongándose en otras por una sucesión de islotes; por lo que denominaremos esta parte “Zona Montuosa”.

La tercera y última marcada por notables diferencias de calidad y aspecto con la anterior, alcanza hasta los ríos Atuel y Saldado.

Sus pastos muy inferiores aun a los de la I^a zona, se resienten de la falta de humus en un terreno guadaloso.

Una travesía tan árida como pesada, forma el centro de su territorio casi enteramente desprovista de vegetación, y las aguadas que encierra son salobres con generalidad” (Racedo 1965:283-284).

De manera posterior, este militar sienta una discusión acerca del porvenir de los “campos conquistados”, en función de los proyectos de desarrollo desplegados en la época:

“En este momento la prensa discute con calor, varios proyectos para la construcción de ferrocarriles, que han sido presentados a la consideración del H. Congreso Nacional [...] Mis conocimientos personales de aquellos campos, me colocan en aptitud de opinar con certeza sobre el trayecto más corto y productivo.

El no podría ser otro que la línea determinada por la ciudad de Río IV y el pueblo de Pergamino, equidistantes en tres y medio grados geográficos de 20 leguas al grado, distancia mucho menor que la media con Mercedes.

Además de las ventajas consiguientes a un trayecto, la inapreciable de atravesar por una zona de riquísimos campos, poblados ya por tan aliosos intereses, tocando en centros de población importante como Melincué, Carlota, Reducción y Río Cuarto, eminentemente agrícolas y pastoriles todos ellos.

Por otra parte, con la vecindad de esa línea, los territorios nacionales duplicarán su valor, en razón de la comodidad y baratura de los medios de transporte, a la vez que se facilitaría su rápida población” (Racedo 1965:284).

Finalmente Racedo, se ubica en el lugar que cree, le cabe en este proyecto de desarrollo, tan sólo el de apuntar una idea ante la que otros serían los encargados de darle curso.

Conclusiones

El abordaje de las obras realizadas por militares en cuanto producción historiográfica ha permitido avanzar respecto de un problema inicial asociado a la problematización en el uso de las fuentes.

Del mismo modo, además de su uso en cuanto a fuente heurísticas se pudo avanzar en términos de una clasificación que ha facilitado la comprensión de los datos, del tratamiento de los problemas de los problemas militares en la frontera interétnica y, especialmente, de las impresiones, valoraciones e ideas –por cierto bien diferenciada de acuerdo a la época en que se ha escrito- respecto de aquello que era importante analizar en cuanto al “problema indio en torno del espacio”.

Finalmente, otro aspecto ligado al análisis historiográfico que ha sido aplicado en las obras de la historiografía militar testimonial, deviene del relato histórico y la versión de los acontecimientos que ellos buscan incorporar en el marco del proceso de apropiación del espacio indígena. Al respecto, refiriéndose a los textos que aluden a la frontera, el escritor David Viñas señala que:

[...] la literatura de frontera correspondiente al 1879 no resueltamente testimonial en tanto consignadora de episodios, figuras, espacios o detalles, sino que –a cada momento- intercala elementos teóricos: especula, en especial, sobre la conquista, la interpreta, recuerda sus fundamentos iniciales, insiste en sus componentes doctrinarios, aplaude, descalifica y hasta propone sanciones cuando presiente que una trayectoria general ha sido olvidada o tergiversada” (Viñas 1982:51).

Dicha consideración pudo vislumbrarse de manera “tímida” en los escritos militares analizados aquí. La historiografía militar testimonial reconoce, en cuanto al desarrollo en la región, la necesidad de “terminar con los indios y el desierto” y volver a la tierra un espacio “fecundo”. En tal sentido, consideraban consecuencias de ello a las instituciones, la propiedad, el progreso, el ferrocarril y los caminos. En cuanto a su accionar en la apropiación de tierras, reconocen los militares la concreción de una obra “heroica”, casi “épica” sin haber sido reconocidos y mostrándose escasamente recompensados.

Referencias bibliográficas

- BAIGORRIA, M. 1977a *Memorias del Coronel Manuel Baigorria*. Eudeba. Buenos Aires.
- 1977b. “Prólogo”. *Memorias del Coronel Baigorria*. Baigorria, M. Eudeba. Buenos Aires. pp. 7-23.
- BARROS, A. 1975a *Fronteras y territorios federales de las Pampas del Sur*. Solar/Hachette. Buenos Aires.
- 1975b *Indios, fronteras y seguridad interior*. Solar/Hachette. Buenos Aires.
- CESIO, J. 2001 *La cocina del cuartel*. Ediciones de la Flor. Buenos Aires.
- DAZA, J. 1975 *Episodios militares*. Eudeba. Buenos Aires.
- EBELOT, A. 1961 *La Pampa*. Eudeba. Buenos Aires.
- 1968 *Frontera Sur. Recuerdos y relatos de la campaña del desierto*. Kraft. Buenos Aires.
- FERNÁNDEZ, S. 1980 Mansilla y los ranqueles ¿Por qué Lucio V. Mansilla escribió ‘Una excursión a los indios ranqueles’? En: *Actas del Congreso Nacional de Historia sobre la Conquista del Desierto*, Academia Nacional de la Historia. Buenos Aires. Tomo IV. pp. 361-375.
- FOTHERINGHAM, I. 1970 *La vida de un soldado o reminiscencias de las fronteras, Parte I, Volumen 621/622*. Círculo Militar. Buenos Aires.
- GUTIÉRREZ, E. 1960 *Croquis y siluetas militares*. Eudeba. Buenos Aires.
- LANUSSE, A. 1977 *Mi testimonio*. Lasserre. Buenos Aires.
- MANSILLA, L. 1993 *Una excursión a los indios ranqueles*. Espasa Calpe. Buenos Aires. Tomo I.
- OLASCOAGA, M. 1940 *La conquista del desierto. Estudio topográfico de La Pampa y Río Negro*. Comisión Nacional Monumento al Teniente General Roca. Buenos Aires.
- OLMEDO, E. 1999 Los relatos militares de frontera. En *I Jornadas de Investigación Científica del Departamento de Historia*. Universidad Nacional de Río Cuarto. Río Cuarto. pp. 13-22.
- 2002 *Fuertes, ejércitos y milicias en la Frontera del río Cuarto (1852-1869)*. Trabajo Final de Licenciatura. Dpto. de Historia, Fac. de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Río Cuarto.
- 2003 Hacia una historiografía militar de la frontera. En: *III Jornadas de Investigación Científica del Departamento de Historia*, Universidad Nacional de Río Cuarto, Río Cuarto. Inédito.

- 2007 La frontera y sus protagonistas. La 'vida fronteriza' según Ignacio Fotheringham. En: *Debates actuales en Arqueología y Etnohistoria. Publicación de las V y VI Jornadas de Investigadores en Arqueología y Etnohistoria del Centro-Oeste del País. Foro Pueblos Originarios-Arqueólogos*. Olmedo, E. y F. Ribero (Comps.). Universidad Nacional de Río Cuarto. Río Cuarto. pp. 281-295.
- 2008 *Fuertes, milicias y militares en un contexto de frontera. Frontera sur de Córdoba. La ocupación militar del espacio indígena como avanzada del estado (1869-1885)*. Tesis de Maestría. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Río Cuarto.
- ORLANDINI, H. 1917 *Vida Militar (Reminiscencias)*. Talleres Gráficos Rodríguez Giles. Buenos Aires.
- PRADO, M. 1960 *La guerra al malón*. Eudeba. Buenos Aires.
- RACEDO, E. 1965 *La conquista del desierto*. Pampa y Cielo. Buenos Aires.
- RAMAYÓN, E. 1921 *Ejército guerrero, colonizador y civilizador. Colonias militares República Argentina*. Kraft. Buenos Aires.
- SILVESTRI, G. 1999 El imaginario paisajístico en el Litoral y el sur argentinos. En: *Nueva historia argentina: Liberalismo, Estado y orden burgués (1852-1880)*. Bonaudo, M. (Dir.). Tomo 4. Capítulo IV. Sudamericana. Buenos Aires. pp. 217-292.
- VILLANUEVA, A. 1961 Alfredo Ebelot. En: *La Pampa*. Ebelot A. Eudeba. Buenos Aires. pp. 5-10.
- VIÑAS, D. 1983 *Indios, ejército y frontera*. Siglo Veintiuno Editores. Buenos Aires.
- WEINBERG, P. 1975 Estudio preliminar. En: *Fronteras y territorios federales de los Pampas del Sur*, Barros, A. Solar/Hachette. Buenos Aires. pp. 5-44.
- YUNQUE, A. 1956 Estudio Preliminar. En: *Croquis y siluetas militares*. Gutiérrez, E. Librería Hachette. Buenos Aires, pp. 7-40.
- ZEBALLOS, E. 1986 *La conquista de quince mil leguas. Estudio sobre la traslación de la frontera sur de la República al Río Negro*. Hachette. Buenos Aires.